

2013 IV Jornadas Internacionales de CAMPUS VIRTUALES

Palma, 14 y 15 de febrero de 2013

e-EVALUACIÓN EN ENTORNOS VIRTUALES: HERRAMIENTAS Y ESTRATEGIAS

M^a Esther del Moral Pérez¹, Lourdes Villalustre Martínez²

¹ Departamento de CC de la Educación. Universidad de Oviedo

² Departamento de CC de la Educación. Universidad de Oviedo

¹ < emoral@uniovi.es >, ² < villalustrelourdes@uniovi.es >

Resumen

Se abordan las claves para desarrollar de modo eficaz la evaluación de los logros de aprendizaje de los estudiantes en entornos virtuales. Por un lado, se destacan los *aspectos relativos al propio aprendizaje*: su nivel de conocimientos previos sobre la materia; sus expectativas iniciales; nivel de habilidades para manejarse en entornos tecnológicos; grado de motivación inicial vinculada al interés que le mueve a realizar este tipo de formación virtual; tiempo real del que dispone para llevarlo a cabo, sin verse desbordado por sus requerimientos y abocarle al abandono. Además, de constatar su nivel de satisfacción a lo largo del proceso formativo y al final del mismo. Por otro, los *aspectos vinculados a la asignatura*: cómputo realista inicial de la dedicación media exigida para alcanzar los objetivos; diseño de actividades prácticas coherentes con los contenidos; selección de herramientas apropiadas para la evaluación tanto de las competencias específicas adquiridas sobre el tema concreto, en función del tipo y modalidad de actividades solicitadas (individuales y/o grupales), como de las competencias desarrolladas de carácter genérico (instrumentales, sistémicas e interpersonales).

La presente comunicación pone especial énfasis en la descripción de las fórmulas evaluativas más adecuadas para constatar los logros alcanzados por los aprendices en contextos virtuales. Concretamente, se ponderan las ventajas que la evaluación por *portafolios* presenta al docente para el seguimiento de las tareas individuales de los estudiantes, así como las aportaciones que las *rúbricas de evaluación* ofrecen para valorar las competencias y habilidades desarrolladas por éstos al concluir su proceso formativo.

Palabras clave: e-portafolios, rúbrica de evaluación, competencias, logros de aprendizaje

2013 IV Jornadas Internacionales de CAMPUS VIRTUALES

Palma, 14 y 15 de febrero de 2013

Abstract

The article addresses the key to developing effectively evaluating the learning achievement of students in virtual environments. On one hand, it highlights aspects of apprentice: their level of prior knowledge on the subject, their initial expectations, level of skills to manage in technological environments; degree of interest linked to the initial motivation that drives him to make such virtual training, real time available to carry out, without being overwhelmed by their requirements and abocarle abandonment. Furthermore, to verify their level of satisfaction throughout the training process and the end. Furthermore, aspects related to the subject: initial realistic computing average dedication required to achieve the objectives, design of practical activities consistent with the content, selection of appropriate tools for the assessment of both the specific skills acquired on the specific topic, depending on the type and mode requested activities (individual and / or group), as the generic skills developed (instrumental, interpersonal and systemic).

This communication with special emphasis on the description of the most appropriate evaluative formulas for finding the achievements of learners in virtual contexts. Specifically, the benefits are weighted portfolio assessment that shows the teacher to monitor the students' individual tasks, and the contributions that offer assessment rubrics to assess competencies and skills developed by them to complete their training.

Keywords: e-portfolios, assessment rubric, competences, learning outcomes

1. Consideraciones iniciales

Evaluar es medir los logros adquiridos por los aprendices, valorar las competencias y habilidades desarrolladas al concluir su proceso formativo, o de forma genérica, analizar las mejoras cualitativas operadas en los discentes tras culminar su aprendizaje formal. Si bien las prácticas evaluativas en la enseñanza presencial, - criticada por su sesgo cuantitativo-, ofrecían ciertas garantías por el peso asignado a las pruebas utilizadas, a su carácter presencial e interacción directa. Sin embargo, la evaluación en Entornos Virtuales entraña ciertas peculiaridades debido a que el aprendizaje está mediado por herramientas tecnológicas (Salinas, 2004; Cabero, 2006), e implica un alto grado de incertidumbre (los estudiantes temen encontrarse solos, los materiales son digitales, las actividades no implican interacción presencial, las herramientas de comunicación son novedosas...).

El proceso de evaluación llevado a cabo en Entornos Virtuales se halla condicionado por distintos aspectos: (a) los relacionados con el propio aprendizaje, (b) los vinculados a la asignatura. Ambos, claves para el éxito en los procesos formativos *on line*, de ahí, que se deba intentar minimizar las amenazas que el propio sistema implica.

2013

IV Jornadas Internacionales de CAMPUS VIRTUALES

Palma, 14 y 15 de febrero de 2013

En primer lugar, hay que controlar las variables referidas a los aprendices, es preciso conocer qué saben sobre la materia de la que se trata, utilizando cuestionarios iniciales o preguntas de diversa índole, -con un carácter meramente informativo-, que puedan dar idea del *nivel de conocimientos previos* que poseen. Las cuales podrían volver a formularseles al finalizar la formación, para que constaten sus propios avances, a modo de balance de los logros alcanzados.

Por otro lado, antes de enfrentarse a este tipo de modalidad formativa se precisa conocer su motivación inicial, conocer sus expectativas, identificar lo que quieren aprender..., y contrastarlo con los objetivos propios del curso, eso evita frustraciones.

Su habilidad para manejarse en un entorno tecnológico puede convertirse en un hándicap que aboque a algunos estudiantes al abandono. Por ello, es sumamente importante que conozcan *a priori* el tipo de herramientas que se utilizarán y el nivel de manejo que se precisa. Se incluirán tutoriales que permita situarles en el nuevo escenario de aprendizaje.

Una evaluación positiva en prácticas formativas virtuales implica un proceso de autorregulación del aprendizaje, es decir, que los estudiantes adopten técnicas y estrategias apropiadas y sistemáticas para seguir el ritmo y cumplir con el calendario de entrega de actividades y participación en las dinámicas contempladas. Deben valorar *a priori* si van a poder asumir la dedicación mínima exigida.

En segundo lugar, hay que subrayar que existe otro grupo de variables, que permiten vaticinar el éxito en los procesos formativos *on line*, intrínsecamente relacionadas con la asignatura, englobando aspectos meramente técnicos como el diseño de los entornos y la interfaz de usuario -atendiendo a criterios de usabilidad, accesibilidad, adaptabilidad a los estilos cognitivos (Del Moral y Villalustre, 2005), etc.-. Hasta aspectos de carácter metodológico, como el modelo pedagógico adoptado: identificación de objetivos y competencias a desarrollar; organización y estructura de los contenidos, formulación de actividades (Cabero y Román, 2006), pautas de evaluación,...; sistema tutorial dispensado (Duarte, Correa, Aguaded, Guzmán y Tirado, 2002), etc.. Sin ánimo de agotarlos, pues ya se abordaron en otras ocasiones (Area y Adell, 2009), a continuación, se describirán distintas fórmulas evaluativas para constatar los logros de los aprendices en contextos virtuales.

2. Herramientas y estrategias para sistematizar la evaluación en entornos virtuales

Es evidente que la evaluación constituye uno de los elementos básicos de cualquier acción formativa, por ello debe planificarse concienzudamente, y no dejarse a la improvisación, ni a la arbitrariedad (Del Moral y Villalustre, 2009). La evaluación ha adoptado múltiples formas, dependiendo de cada situación,

2013

IV Jornadas Internacionales de CAMPUS VIRTUALES

Palma, 14 y 15 de febrero de 2013

es necesario utilizar diferentes formatos a través de los cuales se obtiene información relevante sobre el progreso en el aprendizaje de los estudiantes (Achtemeir, Morris & Finnegan, 2003). Entre ellas, destacamos la evaluación a través del *e-portafolio*.

En el *e-portafolio*, la evaluación se concreta a partir de la creación de una carpeta individual donde cada estudiante va introduciendo los trabajos realizados, permitiendo determinar su evolución formativa (Kimball, 2003). Se trata de una evaluación abierta y flexible donde docentes y estudiantes fijan y delimitan los objetivos de aprendizaje.

El *e-portfolio* es una herramienta versátil que proporciona al docente una visión amplia y profunda de las competencias adquiridas por los discentes, caracterizado por ofrecer una representación longitudinal de lo que éste sabe y puede hacer (Villalustre y Del Moral, 2010). En él se recogen los trabajos realizados a lo largo de una asignatura, de modo que permite identificar cómo los estudiantes gestionan la información y los conocimientos para aplicarlos a diferentes situaciones (Arter & Spandel, 1992). Permitiendo a los docentes propiciar cambios y mejoras durante el desarrollo de la actividad, favoreciendo una evaluación formativa capaz de retroalimentar la acción educativa.

Por otro lado, existen otras estrategias para gestionar y sistematizar el proceso evaluativo. Las *rúbricas de evaluación* ayudan a describir claramente los criterios a seguir para valorar el trabajo desarrollado por los estudiantes. Generalmente se utilizan, según establece Adell (2004), cuando existen múltiples dimensiones que poseen pesos diferenciales preestablecidos de antemano. Con ellas el docente realiza, principalmente, una evaluación del producto final elaborado por los estudiantes para determinar las competencias y habilidades adquiridas y en qué grado. Estableciendo, de este modo, diferentes niveles de rendimiento.

Las *rúbricas de evaluación* clarifican y detallan lo que se espera de los estudiantes, explicitando lo que tiene más o menos importancia dentro de una actividad o proyecto de manera muy exacta (Valverde, 2008). Pueden ser utilizadas, por tanto, para valorar diferentes tipos de productos (proyectos, presentaciones digitales, trabajos grupales e individuales, etc.), y adoptar diferentes formatos. Así, las *rubricas de evaluación* pueden ser analíticas u holísticas. En las primeras, se identifica qué se desea evaluar (competencias, capacidades, habilidades, etc.) y se determinan las características o aspectos a considerar dentro de una escala de evaluación. Mientras que en las segundas, se evalúa la totalidad de un producto final para determinar el nivel de competencias alcanzado por los estudiantes, con fin de poseer una visión general de los logros alcanzados. En definitiva, las *rúbricas* proporcionan indicadores específicos para documentar, de manera objetiva y consciente, el progreso de los discentes.

2013

IV Jornadas Internacionales de CAMPUS VIRTUALES

Palma, 14 y 15 de febrero de 2013

3. Conclusiones

La evaluación en los entornos virtuales implica un proceso de carácter sistémico que obliga al docente a revisar el modelo pedagógico que sustenta su actividad formativa. Se precisa seleccionar estrategias y herramientas operativas que permitan constatar la evolución y el progreso real alcanzado por los estudiantes. La identificación de indicadores de medida del rendimiento académico o de las competencias desarrolladas por los estudiantes deben, necesariamente, responder a la perfecta adecuación y coherencia establecida entre los objetivos o competencias a alcanzar con la asignatura y las actividades propuestas para ello.

Existen fórmulas que ayudan a sistematizar la medida de las distintas dimensiones del aprendizaje: el e-portafolio y las rúbricas de evaluación. Entre las ventajas que la evaluación por *portafolios* presenta para el seguimiento de las tareas individuales y/o grupales de los estudiantes cabe destacar el desarrollo de una evaluación tanto de proceso como de productos, la capacidad para promover la resolución de problemas, la posibilidad de que los estudiantes reflexionen sobre su propio aprendizaje, etc.

Por su parte, las *rúbricas de evaluación* ofrecen gran precisión para valorar las competencias y habilidades adquiridas por los estudiantes al concluir su proceso formativo a través de un conjunto de criterios graduados que reflejan diferentes niveles de logro de una manera clara y explícita.

4. Referencias

Adell, J. (2004). Internet en el aula. Las Webquest. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 17, 1-38.

Area, M., y Adell, J. (2009). E-learning: enseñar y aprender en espacios virtuales. En De Pablos, J. (coord.). *Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet*. (pp. 391-424). Málaga: Ediciones Aljibe.

Achtemeier, S.D., Morris, L.V. & Finnegan, C.L. (2003). Considerations for developing evaluations of online courses. *Journal of Asynchronous Learning Network*, 7(1), 1-13.

Arter, J. A., & Spandel, V. (1992). Using portfolios of student work in instruction and assessment. *Educational Measurement: Issues and Practice*, 11, 36-44.

Cabero, J. (2006). Bases pedagógicas del e-learning. *RUSC. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3(1).

Cabero, J. y Román, P. (2006). *E-actividades. Un referente básico para la formación en Internet*. Sevilla: Editorial Eduforma.

Del Moral, M.E. y Villalustre, L. (2005). Adaptación de los entornos virtuales a los estilos cognitivos de los estudiantes: un factor de calidad en la docencia

2013

IV Jornadas Internacionales de CAMPUS VIRTUALES

Palma, 14 y 15 de febrero de 2013

virtual. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 26, 16-25. Recuperado de <http://www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n26/Revista26.pdf>

Del Moral, M. E. y Villalustre, L. (2009). Evaluación de prácticas docentes universitarias desarrolladas en entornos virtuales. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 34, 151-163. Recuperado de <http://www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n34/11.pdf>

Duarte, A., Correa, R.I.; Aguaded, J.I., Guzmán, D. y Tirado, R. (2002). La función tutorial a través de la red. (pp. 19-21). En VVAA. *Reflexiones sobre la práctica psicopedagógica en el siglo XXI*. Huelva: Editorial Hergué.

Kimball, M. A. (2003). *The web portfolio guide: creating electronic portfolios for the web*. New York: Longman Publishers.

Salinas, J. (2004). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. *RUSC. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 1(1).

Valverde, J. (2008). Webquest como estrategia metodológica en entornos virtuales de aprendizaje de Educación Superior. (pp. 129-150). En Del Moral, M.E. y Rodríguez, R. (coord.). *Experiencias docentes y TIC*. Barcelona: Octaedro.

Villalustre, L. y Del Moral, M. E. (2010). E-portfolio y rúbricas de evaluación para el seguimiento y valoración de las competencias adquiridas por los estudiantes universitarios en Ruralnet. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 32, 93-105. Recuperado de <http://www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n37/8.pdf>